

Saludos Protocolares.

Vivimos en un Chile, extenso, compartimos el mismo territorio, pero a la vez vivimos distintas realidades. Nacer y vivir en Peumo o en cualquier otra comuna del Chile Rural no es lo mismo que hacerlo en una gran ciudad.

Arrastramos con una historia que ha invisibilizado e incluso romantizado la vida rural, en nuestro país existen una concentración urbana que nos ha llevado a que muchos territorios sufran la exclusión y el olvido de las instituciones.

Vivimos un momento histórico, en el que tenemos que avanzar decididamente a un Chile justo territorialmente, que reconozca su diversidad, sus ecosistemas y que garantice el desarrollo pleno de las personas y las comunidades.

Se debe impulsar a los territorios vulnerables y disminuir las brechas que impiden su desarrollo, para superar la desigualdad y la exclusión social. Para esto la descentralización es un motor fundamental; se debe dotar a las comunas de capacidades y autonomía para llevar su gestión acorde a la realidad social y al contexto económico, social y cultural. Esas estructuras rígidas y centralistas debemos dejarlas atrás, y transitar a acciones que se adapten y comprendan a los territorios y que dialoguen y se articulen con los actores locales.

El futuro es desafiante y estamos llamados a tomar acción. El proceso constituyente es una oportunidad única y debemos plasmar en ella las voces rurales, sus aspiraciones y el Chile que soñamos.

El mayor capital con el que contamos en nuestra gente, debemos acercar las instituciones a la comunidad para construir colaborativamente las soluciones que necesitamos y que queremos. La participación de la ciudadanía debe ser plena, permanente y con espacios vinculantes.

El desarrollo territorial inclusivo, debe ser una prioridad con más y mejores oportunidades y condiciones básicas para la vida digna: Terminar con la carencia de agua en nuestros territorios, ya que en pleno siglo 21 seguimos teniendo sectores

que aún no pueden acceder al Agua Potable, como lo es el sector de La Cantera Cerro.

Se debe priorizar y agilizar políticas públicas que vayan en razón del saneamiento sanitario sobre todo en los sectores rurales, como en La Esperanza, Rosario y Codao. Hoy día no existen políticas que eviten la contaminación de napas subterráneas por las fosas sépticas. Si bien, se puede trabajar en la instalación de plantas de tratamientos de aguas servidas, aún siguen existiendo territorios excluidos.

Aumentar infraestructura, la conectividad y el transporte público. Hoy día la sociedad y la tecnología han ido avanzado paralelamente, pero en nuestros sectores rurales aún estamos al debe, fiel reflejo de ello, es lo que ocurre en el sector La Turbina, en donde nuestros estudiantes no tienen acceso a la conectividad de internet, que hoy día ya no es visto como un lujo, sino más bien como una necesidad. La conectividad, va de la mano también del cuidado del medio ambiente, tomando en consideración que se hace necesario trabajar en conectividad, de la mano con la seguridad vial y con la educación ambiental.

Debemos mejorar la Red de Atención Primaria de Salud, mejorando los hospitales y sus prestaciones, dotando de mayor infraestructura y profesionales especializados en nuestras comunas y asegurar una educación de calidad en sectores rurales y alejados, entregando las herramientas necesarias a nuestros establecimientos rurales, los que puedan entregar una educación acorde a la realidad, y respetando siempre nuestros contextos socioculturales y nuestra cosmovisión de mundo.

Uno de los principales desafíos que enfrentamos es romper con las estructuras rígidas y centralizadas para una articulación multinivel, tendientes a una mayor comprensión de las distintas realidades locales y una mayor cooperación entre instituciones, sector privado y comunidades para la generación de oportunidades productivas sostenibles y dotar de capacidades a la institucionalidad local/municipal a través de las Direcciones de Desarrollo Económico Local y sus oficinas de Fomento Productivo y Turismo, Desarrollo Rural, Empleo y Capacitación y emprendimiento social.

Terminar con territorios rurales, excluidos y vulnerables, los cuales con urgencia deben ser potenciados, promoviendo alternativas para una activación económica que ponga como centro a los actores territoriales locales, promover su asociatividad y acción social para que su participación sea transformadora del territorio y revitalice nuestra ruralidad a través de acciones para la conformación de emprendimientos colectivos con valor social, que respeten las culturas locales y nuestro hábitat y que estén acordes a los desafíos que enfrentamos como sociedad.

Hoy día en nuestros territorios estamos sufriendo con la problemática de la deforestación en nuestros cerros y su bosque esclerófilo, y que tiene un gran impacto en el hábitat de nuestra fauna nativa, al final muchas de estas especies pasan a incorporar la lista de extinción o de vulnerabilidad, dañando principalmente los ecosistemas. La ley de caza debemos actualizarla y sancionar drásticamente a quienes las infringen, el acceso que tenemos como ciudadanos a visitar el río Cachapoal, visitar los cerros libremente y muchos espacios naturales que se encuentran en manos de privados. Se deben desarrollar políticas públicas que protejan a todos los seres vivos, sin exclusión alguna, entendiendo como tal que para avanzar como sociedad debemos vivir del interés de la naturaleza, y no del interés del capital

La ruralidad en Chile carga con un componente histórico y simbólico en el que “ser rural” se relaciona con atraso y precariedad, por lo cual, nuestra gente debe lidiar con múltiples discriminaciones, sobre todo mujeres, pueblos originarios, personas con discapacidad, adultos mayores, entre muchos otros. Estos grupos tienen menos acceso al trabajo formal y decente y debemos lograr para ellos la autonomía económica y el desarrollo humano.

Queremos un País, que respete y valore la cosmovisión de nuestros diversos territorios, que nuestra infancia y juventud tenga oportunidades y no viva la injusticia y exclusión social por nacer en Peumo o en cualquier otra comuna alejada de las grandes ciudades, que nuestros habitantes tengan derechos y acceso a la cultura, el arte, la ciencia, el deporte, la educación, y la salud.

Desde Peumo hacemos el llamado a un desarrollo con enfoque territorial e inclusivo a un mayor diálogo social para la construcción colectiva de soluciones, estamos siendo parte de este proceso para un Chile más justo y mas comprensivo con su diversidad.